

Ayuntamiento de Madrid

renovación de los jueces de paz de todos los pueblos de la nación e islas adyacentes.

Art. 2.º Para llevar a efecto la disposición anterior, los Gobernadores y Jueces de primera instancia remitirán, antes del día 25 del mes actual, á los Regentes de las audiencias las propuestas de las personas que á su juicio deban desempeñar aquellos cargos, por reunir, además de las condiciones legales, las de una acreditada moralidad y acendrado patriotismo.

Art. 3.º Los regentes, con presencia de estas listas y de los demás informes que crean oportuno tomar, harán inmediatamente los nombramientos de jueces de paz, cuidando de que los elegidos tomen posesión de sus cargos el día 1.º del próximo Diciembre.

Art. 4.º Sin perjuicio de lo anteriormente dispuesto, continuarán los actuales jueces de paz en el ejercicio de sus cargos, bajo las penas que el Código penal señala para los empleados públicos que abandonan sus destinos, hasta tanto que sean relevados en los términos prevenidos en este decreto.

Madrid, 7 de Noviembre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE NOVIEMBRE DE 1868.

LA DIVISION.

Si nada hay que tanto á los hombres como el propio interés, nada hay tampoco que los separe tanto y tan pronto.

Lo decíamos cuando tuvimos noticia de la fusión de los tres partidos unitario, progresista y democrático.

¿Para qué se unen? preguntamos.—Para derribar; para quitar estorbos que á los tres partidos coartan la libertad de acción.—¿Están interesados los tres partidos en destruir? Pues destruirán y destruirán íntimamente unidos. Todos ellos tienen anhelo por escalar el poder: llegarán á repartírselo ¿quién lo duda? pero ¿y después?

Las matemáticas, aplicadas á la política, dan resultados funestos. Una simple división mal hecha puede dar origen á otro género de divisiones fatales para la vida de los partidos y para la tranquilidad de la patria.

No diremos que la mala división de los altos destinos haya causado estotra división que se está verificando en el seno de los tres partidos revolucionarios. Pero algo ha contribuido indudablemente, y sobre todo la falta de *unidad* de los principios es la causa generadora de que la unión desaparezca á más leve pretexto.

Es lazo débil el interés del momento para unir á los hombres. Ciertamente que son de carne y hueso y que en este concepto se solicitan el mutuo apoyo para satisfacer las necesidades físicas; pero no olvidemos que el hombre principalmente es un ser racional, un ser inteligente, y como tal, capaz de unirse con lazos más fuertes que los del interés material. En efecto, las ideas se unen en el conocimiento de las cosas, en los principios fundamentales de las doctrinas, y sobre todo, en la autoridad de la verdad. Cuando las inteligencias están así unidas, toda división que se produzca por causa del interés material, es pasajera y puramente accidental. Por el contrario, cuando las inteligencias están separadas y los hombres unidos por aquel interés, la división que se produzca apenas este desaparece, tiene que ser esencial y perdurable.

Hé aquí lo que ha sucedido en la fusión de los tres banderías políticas coaligadas para derribar el trono. ¿Había fusión de principios? ¿Había unidad en las inteligencias? No; la unión liberal y el progresismo continuaban siendo monárquicos; la democracia no había dejado de ser republicana; aquellos doctrinarios, esta radical; la unión no podía ser duradera sin ponerse antes de acuerdo los tres partidos en los principios fundamentales de la política que habían de seguir.

Mientras han derribado, la fusión ha sido compacta y enérgica; pero cuando ha llegado el instante de edificar, cada inteligencia ha ido á buscar su propio centro; cada partido su principio, su *dogma* fundamental (como ellos dicen).

¿Y cómo había de suceder otra cosa? Cuando los unitarios y progresistas dieron el grito en Cádiz tenían en su mente la idea de derribar una monarquía constitucional para poner otra en su sitio; cuando los demócratas repitieron aquel grito llevaban grabado en su corazón el deseo de levantar una república sobre el trono de los Borbones. Idéntico era el camino que unos y otros seguían: por eso marchaban unidos y compactos; pero el fin era distinto; por eso al llegar al fin, la división tenía que ser inevitable e inmediata, so pena de renunciar unos á otros sus doctrinas, esto es, so pena de que alguno de los partidos se suicidara.

¿Había de suicidarse la democracia que es un partido joven, vigoroso, lleno de esperanzas y de ilusiones? No era creíble; la juventud puede ser atolondrada y temeraria, pero no cobarde. La unión liberal y el progresismo no tienen realmente una existencia propia; representan ese eclectismo doctrinario que toma y deja lo que le parece y cuando le parece, sin más criterio ni razón que el interés perentorio del momento. Falto de fe y de valor estos partidos se hubieran suicidado si el interés del momento lo hubiera exigido; pero como en sus manos se ha concentrado toda la fuerza material, han creído que podrían continuar sin peligro el sistema inaugurado en España hace siete lustros. De aquí la división.

Los demócratas decididamente levantan la bandera republicana enfrente de la monarquía constitucional proclamada por los otros dos partidos. El prospecto de *La Igualdad*, periódico

dirigido por D. Estanislao Figueras, el gran orador y sobre todo el gran pensador de la democracia, viene á revelarnos toda la trascendencia de esa división. No cabe ya acuerdo alguno real, aunque subsiste aparente: cada partido hará las elecciones por su cuenta; la lucha será tenaz y enconada.

Fácil es que muchos demócratas continúen adheridos al Gobierno provisional y juzguen oportuno votar por la monarquía. No importa; habrán dejado de ser demócratas: donde está la bandera republicana allí está el partido democrático entero: allí está el cuerpo de su doctrina: los demócratas forman sectas disidentes, pero no representarán nunca la ortodoxia democrática.

Para nosotros tan enemigos son los republicanos como los monárquico-constitucionales; pero en este caso nuestras simpatías están por los primeros más que por los segundos, y no porque esperemos nada bueno de aquellos, sino porque en todos los partidos radicales hay cierta semejanza que mutuamente los atrae.

En resumen; la división de los partidos triunfantes está hecha: la democracia se va á la república sin vacilar; los demás á la monarquía constitucional. ¿Qué vendrá detrás de esto? Esperemos tranquilamente los sucesos y no salgamos de nuestro papel de imparciales espectadores.

HERIR EN LA SOMBRA.

No es la libertad de cultos con todas sus tristes consecuencias, ni la expulsión de los jesuitas, ni la supresión de las comunidades religiosas, ni la clausura de los seminarios, ni la extinción de las asociaciones de caridad, ni la bárbara demolición de los templos, lo que mas aflige hoy á la Iglesia católica en nuestra desventurada patria, ni el arma mas terrible que contra ella emplean sus encarnizados enemigos. Hay otra aun mas traidora ó hipócrita, que á título de amparo y de alabanza procura herir el mismo corazón de la Iglesia introduciendo en su seno el cisma y la discordia.

Bien se alcanza á sus perseguidores la excelencia de su doctrina, contra la cual nada son sus ruidosas acometidas y arteros manejos, y encubiertos con máscara amiga, á nada menos van que á sembrar entre las doradas espigas, la mas perniciosa cizaña. Ruidoso clamoreo levantan todos á una contra los supuestos abusos del episcopado español, y en pró del atribulado y oprimido Clero parroquial, al que prometen honores, riquezas y aplausos, procurando desvanecerle con el incienso de la adulación y de la lisonja. ¡Con cuánta razón pudiera decirse aquello de que nada hay nuevo bajo del sol! Ya á los principios del mundo enseñó esta lección de astucia á los perseguidores de la Iglesia la insidiosa serpiente al decir á nuestros primeros padres: *eritis sicut di*.

Pídeses á voz en grito en nombre de la libertad de conciencia que se haga callar á los ministros del Señor, que fieles á las tradiciones de los mártires predicaban desde la sagrada cátedra del Espíritu Santo la doctrina verdadera de la Iglesia, y sin temor á la persecución la defendían de sus enemigos; y al propio tiempo, y por los mismos que se levantan contra el supuesto entrometimiento del Clero en los asuntos de la política, invítasele en nombre de la ilustración á que tome parte en tan miserables y mundanas luchas.

Háase maleado el ejército con los pronunciamientos, y la administración pública, haciéndola juguete ó mina, mas bien, de los partidos; y ahora se trata de corromper al sacerdote, y de hacerle arrastrar por el cieno las sagradas vestiduras. ¡Insensatos! ¡Ay del día en que el Clero escuchare vuestra voz hipócrita y diera oídos á vuestras lisonjas y adulaciones, que entonces nada quedaba que pudiera salvar esta sociedad, y anegada el arca santa, nadie se libraria del comun diluvio!

Y cuando veis que ni con los honores ni con los halagos lográis vuestro intento, y que ese Clero á quien tanto ultrajais permanece fiel en la fe y en la obediencia, entonces es el vocear desahogado pidiendo que se le reduzca á buen camino, y el sacar á plaza esa mal llamada dotación del culto y clero que no es sino una mezquina y miserable indemnización de los bienes de que la Iglesia fué injustamente despojada.

Y no se nos arguya con el Concordato, ni se haga alarde de un respeto á sus decisiones, que se está muy lejos de tener. El Padre Santo hizo legal lo que antes no lo era, pero no pudo dar color de justicia á lo que era conocidamente injusto. ¡Cuán lejos están los que hablan con desprecio, burla y escarnio del Vicario de Cristo, de comprender el espíritu de mansedumbre y de caridad con que echaba un velo sobre tantos atropellos, para salvar la grey de mayores males! Pero de esto á hacer zizaña la iniquidad, va mucha distancia, y el venerable Pío IX al firmar ese Concordato que la Revolución despedaza, pudo decir con el gran Inocencio III: *Cum multe per patientiam tolerantur que si deducta in iudicium fuissent, exigente iustitia tolerari non deberent*.

No se pretenda hacer del Sacerdote un funcionario público sujeto por una mezquina dotación al carró del Gobierno, como en otros tiempos los plebeyos al ciudadano romano por la *esportula* en que este arrojaba las sobras de sus festines.

El Sacerdote católico, discípulo de aquel que siendo Rey de reyes y Señor de los señores, se encontró abandonado de todos en el árbol de la Cruz, sin un lugar donde reclinarse su cabeza, y

sin una gota de agua con que refrigerar sus secos labios; el Sacerdote católico, ministro de aquel que predicó la pobreza y la mansedumbre, sabrá conservar la fe en la tribulación y en la miseria, y pedir una limosna en favor de ese Dios que sacrifica en los altares, antes que recibir una humillante soldada á trueque de su independencia. ¿Se compra acaso la libertad de la Iglesia con una página del presupuesto? ¿O acaso creéis que los ministros del Señor son como esos *funcionarios* del protestantismo, que posttrados ante el poder civil, viven en la opulencia y el fausto, reduciendo todo su celo religioso á una vergonzante y medrosa propaganda?

A dicha el Clero español no ha prestado ni prestará nunca oídos á los que con el arma de la lisonja no menos intentan que llevar el protestantismo al seno de la Iglesia española. Al ruido de la persecución, y entre la gritería de la calumnia siente avivarse en su corazón la llama de la fe, y con entusiasmo religioso vuelve los ojos á sus pastores, y al centro de la Iglesia, á Roma, de donde todo lo espera. En vano sus enemigos le dicen como en otro tiempo Satan á Jesús: *Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*; mira todo esto, honores, bienestar, aplausos, todo es tuyo si me sigues; que el fiel discípulo del Maestro, como este le responde: *Nunc, quia scriptum est enim: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies*; nunca, que nosotros solo seguimos á la Iglesia que es nuestro centro y nuestra madre.

Renuncian los enemigos de la Iglesia á sus perdidos planes; no se lisonjean con que el lobo entrará en el redil y hará en las ovejas grande estrago, que por mas que los fariseos de nuestros días dispongan y cuenten los treinta dineros precio de la traición, no habrá uno que venda al maestro. Muy al contrario; nunca se admira mas esa santa unidad en el espíritu de Dios que edifica á su Iglesia, que en estos días de tribulación y de prueba. Solicitas acuden las ovejas á los pastores para que las guarden, y ellos, puestos los ojos en el Vicario de Cristo, en el venerable Pío IX, dicen con fervoroso entusiasmo á los ojos del error y del indiferentismo: *donde está la Silla de Pedro, allí está la Iglesia, la verdad y la salvación de los hombres*.

J. B. S.

Acercas de la cuestión del manifiesto electoral que ya va picando en historia, una carta de Madrid dirigida al *Diario de Barcelona* da los siguientes pormenores, que no hemos visto en otros periódicos:

«Parece que el Sr. Rivero tuvo anoche una conferencia con varios jefes demócratas para decidirles á que aceptaran el principio monárquico, pero no pudo conseguir su objeto. A causa de esto escribió al Sr. Olózaga que no podía lograr la declaración antedicha, y parece que el gobierno significó al Sr. Rivero, que no podía esperar más tiempo para decidir sobre la cuestión electoral, siendo preciso que la democracia acordase lo que había que hacer.

En tal estado se suponían anoche rotas las negociaciones; hoy, sin embargo, han continuado, pero con escasas probabilidades de buen éxito.»

Escandalizado como todo el mundo de la plaga de pretendientes que ha caído sobre Madrid, escribe el Sr. Mañé y Flaquer:

«Esto sentado, tampoco debe extrañarnos la conducta de los trece mil pensionistas del ayuntamiento de Madrid: el mismo derecho tienen ellos á vivir de renta que los patriotas que andan á caza de credenciales. ¿Quéjense las gentes de que no hacen por ganar el jornal, de que no trabajan; ¿acaso los que acuden á los ministerios en busca de empleos se proponen trabajar? A algunos he oído yo hacer alarde de que los aburren y marean los expedientes, de que acuden tarde á la oficina y salen temprano. Los que hacen como que trabajan en las oficinas y los que hacen como que trabajan en el Retiro obedecen á la misma ley de la holganza; tan patriotas son los unos como los otros, porque el llevar levita mas ó menos raída ó el llevar chaqueta mas ó menos rota no aumenta ni disminuye el derecho á vivir sobre el país.

LA PROPAGANDA REVOLUCIONARIA.

Leemos en *La Epoca* de anoche:

«Los jefes de la democracia, que no descansan ni un momento en su propaganda, se preparan á hacer una escursión por las provincias mas importantes de España.

Parece que el Sr. Castelar empezará por la de Alicante.»

También anoche escribía *La Correspondencia*: «Para después de cerrada esta tarde la votación en el Circo de Price estaba preparada una manifestación pacífica en favor de la libertad de cultos. El proyecto era reunir un considerable número de personas y dirigirse á la presidencia del Consejo de ministros. Allí una comisión subiría á pedir al Gobierno, reunido en consejo, que tome en consideración el objeto de esta manifestación, decretando inmediatamente la libertad completa de cultos. Después de recorrer algunas calles de Madrid, se disolverían pacíficamente.»

La misma *Correspondencia* da cuenta de los esfuerzos hechos por D. Emilio Castelar para encontrar local, donde pueda hablar ante mayor número de personas, y dice que está combinando un medio para que de 5.000 en 5.000 personas todo Madrid pueda oírle.

No vayan á creer nuestros lectores que todo esto es cosa nueva y extraordinaria: esto es el pan de cada día desde los primeros de la revolución.

Por los datos suministrados por la administración del correo central, resulta que en el mes de Octubre último ha sido llevado á domicilio por los respectivos distribuidores lo siguiente:

Cartas y pliegos.....	539349
Idem certificado.....	7938
Periódicos e impresos.....	10740
Movimiento general.....	558027

Bien puede asegurarse que de estos 558,027 pliegos impresos y manuscritos más de las dos terceras partes han servido á la causa de la revolución. Esta tiene además una nube de periódicos—quizás pasen de 400 en Madrid y provincias—, tiene clubs, *meetings*, juntas, comités, lecciones para todas las clases del Estado, y principalmente para la de jornaleros y artesanos, y para todas estas cosas y otras muchas mas abunda el dinero.

El *Memorial diplomático* manifiesta que los republicanos de toda Europa se agitan para ayudar á los de España. El *Memorial diplomático* pasa revista á las fuerzas de que dispone la propaganda revolucionaria, y dice que todo se prepara para manifestaciones en este sentido.

Advertian nuestros lectores que la propaganda revolucionaria no es sólo de republicanos. Trabajan con igual ardor los monárquicos constitucionales de la situación y trabajan principalmente por descatalizar al pueblo español, y por secularizar hasta la enseñanza de la Religión.

A poco tiempo que esto dure, el mal será punto menos que irremediable.

Entretanto, ¿qué hacemos los católicos en España, los católicos que somos incomparablemente los mas?

Materia es esta que mas de una vez hemos tratado, y sobre la cual no dejaremos de llamar la atención de nuestros lectores.

La Epoca hace notar que el decreto sobre auxilios á los ferro-carriles «satisfaciendo las reclamaciones de los capitalistas extranjeros, podrá influir sin duda en el éxito favorable del empréstito.»

Falta hacia esta ayuda.

Nos escriben de Navarra que de la mayor parte de los pueblos de tan católica provincia se han elevado exposiciones al Gobierno en favor de la unidad católica y de las comunidades religiosas. De Pamplona han venido dos: una con 650 firmas y otra con 952; de Mendigorria otra con 963; de San Martín otra con 200, y otra del valle de Orba con 336. Tenemos algunas mas en nuestro poder, y las insertaremos con todas sus firmas tan pronto como tengamos espacio, pues damos, como es justo, preferencia á las cartas y exposiciones de los prelados.

También nos dicen de Navarra, que no se nos envían muchas exposiciones, porque se supone que no podríamos insertarlas. No se arredren por eso nuestros amigos; vengán copia de dichos documentos con todas sus firmas, y vengán no sólo de Navarra, sino las de toda España, que poco á poco iremos dándolas cabida en las columnas de *EL PENSAMIENTO*. Los periódicos revolucionarios han comenzado á insertar una exposicion en favor de la libertad de cultos, y prometen millones de firmas. Este es un reto que debemos aceptar los católicos; es una especie de sufragio público universal, en que no debemos, en que no tememos quedar vencidos.

De San Mateo, en el Maestrazgo, nos remiten copia de una exposicion al pié de la cual se pone la nota siguiente: siguen las firmas de 150 señoras.

Rogamos que se nos envíe copia de los nombres de las firmantes, para publicar la exposicion con todos ellos. Si no firmamos exposicion alguna.

Continúa la Caja de Ahorros de Madrid demostrando con números la confianza y bienestar de que disfrutan las modestas fortunas en los tiempos que alcanzamos.

Ayer domingo ingresaron en dicho establecimiento 136.484 rs. y fueron devueltos 380.319 reales 65 cént. Es decir, que los pagos superaron á los ingresos en 244.335 rs. 65 cént.

Tal ha sido la marcha constante de esta caja desde principios de Octubre. Píadosamente pensando, igual sucedería en la Caja de Depósitos si el señor ministro de Hacienda no la hubiese cerrado.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el decreto del ministro de Gracia y Justicia, disponiendo el nombramiento de nuevos jueces de paz en toda España.

Esto prueba que las elecciones se acercan, y que una cosa es atacar las actas de diputados desde los bancos de la oposicion y otra hacer unas elecciones generales; ó lo que es igual, que en materia de elecciones todos son unos.

Hemos notado la inconsecuencia de los liberales en proclamar la libertad absoluta para sustentar toda clase de errores y heregias contra el dogma católico, y en pedir al propio tiempo que se prohiba al Sacerdote señalar esos errores y combatirlos desde el púlpito; y por haberlo notado nos dice *El Imparcial* que hemos perdido la brújula.

La lógica es lo que ha perdido *El Imparcial*, aquella lógica que le hizo famoso y aun digno de estima en los primeros días de la revolución.

Si se concede libertad absoluta á los unos, ¿por qué no se ha de conceder á los otros? Si se puede defender públicamente el error religioso, ¿por qué no se ha de poder defender la verdad católica desde la cátedra del Espíritu Santo?

Si en un club, si en un *meeting* hay licencia para decir heregias, ¿por qué no la ha de haber para combatir las en el templo y fuera del templo?

Lógica, Sr. *Imparcial*, lógica.

Y no nos venga Vd. con que le parece mal que el Sacerdote hable de política desde el púlpito; porque esto es confundir los términos de la cuestión. Aquí no se trata de política, sino de religión; no se trata de errores económicos y administrativos, sino de heregias claras y manifestas, de heregias de tomo y lomo. ¿O por ventura es política para *El Imparcial* defender la verdad católica atacada en un periódico ó en una reunion pública?

La lógica de *El Imparcial* nos daría este resultado, á saber: que el error religioso tendría el sello de inviolabilidad desde el momento en que se pronunciase por un hombre político, en un periódico político ó desde una tribuna política.

Esto es simplemente absurdo, ó absurdamente simple.

Nuestros lectores habrán visto el decreto en que el Gobierno provisional cede el real sitio del Buen Retiro al ayuntamiento de Madrid para que sea público.

La mayor parte de los periódicos ha aplaudido esta disposición, como conveniente para el vecindario de esta capital; pero ninguno se ha fijado en la legalidad de la medida.

El Retiro pertenece á los bienes del patrimonio de la Corona, los cuales se consideran como bienes nacionales. Prescindimos de esta premisa, sobre la cual habría mucho que decir, desde el momento en que el Gobierno provisional se ha pronunciado por la continuación de la monarquía. Pero aun admitiendo esta hipótesis, ¿quién es el Gobierno provisional para disponer de los bienes nacionales? ¿No están estos destinados á extinguir ó disminuir la deuda pública? ¿Puede el Gobierno regalar tres ó cuatro millones á ningún particular? Pues si no puede hacer este regalo, tampoco puede ceder á ningún particular una finca que valga ese mismo dinero.

No puede hacerlo, no puede disponer de lo que no es suyo, de lo que pertenece á la nación, aunque sea á favor de una corporacion tan respetable como el Ayuntamiento de Madrid, porque perjudica á otra corporacion mucho más respetable que el Ayuntamiento, que es la sociedad española.

Creemos que el Gobierno ha incurrido con ese decreto en gravísima responsabilidad, responsabilidad que mañana habrán de exigirle las Cortes.

Si los bienes del patrimonio son bienes nacionales, véndanse en pública subasta; pero no se regalen á nadie. Ni el Gobierno puede hacer ese regalo, ni el Ayuntamiento admitirlo.

Los ataques que dirige *La Reforma* á las conferencias de San Vicente de Paul son de tal género que los dejaríamos pasar sin correctivo, si un deber mas poderoso que nuestra repugnancia no nos moviera á tomar la defensa de una institución católica que solo por el hecho de ser católica merece las calumnias y dictérios de los liberales.

A trueque de que nuestros lectores pasen un mal rato, vamos á copiar algunas líneas de aquel diario anti-católico.

Dice así refiriéndose á la sociedad de San Vicente:

«Exigente en sus investigaciones, cruel y tiránica en su modo de apreciar la situación de los necesitados, apasionada en sus calificaciones, é injusta las mas de las veces en la distribución de sus dádivas, habia convertido la caridad cristiana en un monopolio que ponía á precio hasta el cariño de la familia.

Y esto que á nuestros colegas parecerá exagerado, podria justificarse con hechos positivos, que si no se prevenían en su reglamento, por cierto bien meditado para toda clase de aplicaciones, el celo ó el fanatismo de sus directores los llevaba á la realización las mas de las veces, aumentando los sinsabores del pobre por imponerle condiciones que su carácter rechazaba, ó su situación especial hacian imposibles.

Los *Amigos de los pobres*, por el contrario, no reconocen principios exclusivos de caridad fundada en la religion, sino de caridad fundada en la filantropía; y hé aquí la inmensa distancia que separa á la una de la otra. La sociedad de San Vicente de Paul era interesada; la de los *Amigos de los pobres* no admite condiciones. La primera no socorría al pobre por el solo hecho de serlo, sino que le imponía deberes que acaso repugnaban cumplir; la segunda socorre sin condicion alguna á todo el que necesita, por el solo hecho de necesitarlo. La una socorria valiéndose del nombre del Dios católico; la otra socorre en nombre de la caridad.»

Toda la intencion de estos párrafos, toda la hiel que contienen está reducida á la última frase que revela un monstruoso desconocimiento de la caridad. «La una socorria valiéndose del nombre del Dios católico; la otra socorre en nombre de la caridad.»

El Dios católico es Aquel de quien dijo el Apóstol: *Deus est caritas*.—En nombre de Jesús, que es la caridad misma, la sociedad de San Vicente de Paul socorría á los menesterosos y les enseñaba aquella divina moral que es todo amor, todo caridad. Los *Amigos de los pobres*, segun los entiende *La Reforma*, irán en nombre de no sabemos qué caridad á enseñarles que la moral independiente es la única moral verdadera, y como la moral independiente quiere decir absoluta soberanía de la conciencia para darse leyes á sí misma, los amigos de los pobres, si siguen los consejos de *La Reforma*, no podrán corregir los extravíos de sus visitados sin faltar á la lógica y al sentido comun.

La caridad de *La Reforma* conocida con el nombre protestante de filantropía, llevará pan á los pobres, mejor dicho, les arrojará el pan á los pobres, como se le arroja á un perro, y concluirá por hacerles creer á aquellos desventurados que tienen derecho indisputable á ser socorridos largamente; de modo que cuando dejen de serlo, su ira rebelada se levantará contra los que los han abandonado y les arrancará el pan á viva fuerza.

¿Pero qué necesidad tenemos de refutar las ideas de ese periódico? Consignemos una vez mas su horrible frase: «La una socorria valiéndose del nombre del Dios católico; la otra socorre en nombre de la caridad.»

Basta. El Dios católico perdona á *La Reforma* su blasfemia.

La Reforma dá la voz de alerta al clero sobre los Maquiavelos que se arrojan el derecho de

dirigir hasta á los Prelados, excitándolos á que protejan en último caso las miras democráticas, primero que transigir con el doctrinarismo.

En una palabra, á vuelta de frases duras y de invenciones malévolas, *La Reforma* manifiesta su temor de que los católicos apoyen á los republicanos en las elecciones para diputados á Cortes.

La verdad es que, por nuestra parte, no hemos pensado aún en ello, entre otras razones, porque el asunto nos parece gravísimo; pero creemos oportuno advertir á nuestros lectores que *La Reforma* tiembla á la sola idea de que nos pongamos decididamente de parte de los republicanos.

Este temblor es un dato que no debemos echar en saco roto.

O MONARQUÍA LEGÍTIMA Ó REPÚBLICA EN ESPAÑA.

Con este título publica el excelente periódico de París *L'Unité Catholique* de Turin un artículo en que después de citar sendos párrafos de *La Regeneración* y de *El Pensamiento* y de extraer las razones en que todos los monárquicos no constitucionales hemos fundado nuestra actitud, termina con estas palabras:

«Tal es el razonamiento de los citados periódicos que mejor que nosotros saben el partido que debe adoptarse en su país. Nosotros exponemos su programa sin atrevernos á convertirnos en jueces suyos, aunque al ver el furor con que lo han acogido los revolucionarios doctrinarios, tendríamos razón en reputarlo óptimo. ¿Qué esperan, pues, de la República? pregunta uno de estos periódicos, titulado *El Imparcial*. Y *La Regeneración* la contesta: una situación franca.

«Muchos países en Europa se han perdido por los hipócritas que se llaman católicos, por los rebeldes que se llaman monárquicos y por los moderados que se llaman conservadores. Tiempo es ya de hablar claro y de presentarse á cara descubierta. O verdadera monarquía, ó verdadera república. Hubo verdaderas repúblicas que hicieron la felicidad de los pueblos, como hubo verdaderas monarquías que hicieron fuertes y poderosas á las naciones. Pero las monarquías republicanas y las repúblicas monárquicas, fundándose en una contradicción, sólo han producido el malestar y la miseria que el Profeta lamentaba en Jerusalem, diciendo: *vidi contradictionem in civitate*.»

Hasta aquí *La Unidad Católica*, cuya autoridad no desconocen nuestros lectores y que por lo tanto no necesitamos encarecer.

El siguiente párrafo está tomado de *La Epoca*: «La actitud de la prensa madrileña debe llamar la atención del Gobierno provisional.

Quizás no haya un solo periódico, ni aun de los que mantienen relaciones más íntimas con aquel, ni aun de los que más han ganado con el triunfo de la revolución de Septiembre, que muestre confianza en el porvenir, ni gran satisfacción por lo presente.

Por cualquiera parte que se les tome, todo se vuelve dudas, desconfianza, recelos, quejas, excitaciones y consejos que dejan ver gran divergencia de miras y de opiniones respecto del Gobierno.

Republicanos, absolutistas, demócratas, progresistas, unionistas y moderados, todos se lamentan de que la marcha del Gobierno no es lo deseable, actividad y firmeza que debiera ser, y le piden resolución, actividad y energía. Los mis, y entre ellos nos contamos, atribuyen la compleja y difícil situación presente á la prolongación del estado de interinidad en que vivimos y al error de no haberlo evitado desde el principio.

Materia es esta que requiere más largos comentarios, y se los dedicaremos en otro número. Por ahora, nos limitaremos á llamar la atención del gobierno sobre la actitud de la prensa periódica y las revelaciones que encierra, y sobre la necesidad de emprender un rumbo que, si no satisface á todo el mundo, por lo menos aliente á sus amigos, confirme á los tibios y contenga á los adversarios.»

Acerca de la cuestión catalana del comité electoral, leemos en *El Imparcial* lo siguiente:

«Después de tres días de discusión han llegado felizmente á un acuerdo las respetables personas de los tres partidos liberales que han realizado la revolución.

Según se aseguraba anoche en los círculos más autorizados, hoy debe aparecer en la *Gaceta* el decreto fijando los términos y determinando la forma en que han de verificarse las elecciones de diputados á las Cortes Constituyentes.

Las bases son conservar el mismo número de diputados; elección por provincias en aquellas que solo tengan que elegir seis diputados; las provincias que elijan de seis á diez se dividirán en dos circunscripciones, y en tres las que deban elegir más de diez diputados.

Tal ha sido el resultado de la constitución felizmente llevada á cabo del comité electoral, compuesto de las principales personas de los tres partidos liberales, aparte naturalmente de las que se hallan al frente del gobierno.

El comité dará un manifiesto electoral, que se comunicará primero á los amigos políticos y después recibirá la publicidad de la prensa.

El manifiesto llevará, además de las firmas de las personas más notables de los partidos unionista y progresista, cuyos nombres ya hemos publicado, las de los Sres. Rivero, Martos, Becerra y Pereira, pertenecientes al partido democrático.

Gran satisfacción tenemos en consignar este acuerdo de los tres partidos liberales, acuerdo del que esperamos fecundos resultados.

No sabemos si esto será cierto; por de pronto, la *Gaceta* de hoy no dice nada respecto de elecciones, como aseguraba *El Imparcial*.

El *Eco Nacional* se expresa en estos términos:

«Y al fin los presuntos autores del hipotético manifiesto son muy dueños de darle ó no darle, y de juzgarse con la influencia que les parezca, así como los lectores y espectadores podrán apoyarse ó desengañarse con sus palabras y sus obras.

Pero quien debe cuidar mucho de que no se le suponga pendiente de las ideas de cierto número de particulares es el Gobierno provisional, que es el gobierno de la nación española. Deplorable sería que el gobierno de la resurrección de España se limitase al de la decadencia francesa en adoptar como salvaguardia del voto universal las candidaturas oficiales, más ó menos abiertamente; pero aun sería más funesto que estas lo fuesen de una oligarquía, pues al cabo un gobierno representa

siempre un principio nacional, mientras los partidos se representan á sí mismos.

Si una ó otra cosa sucediere, nosotros aconsejaríamos responder á las candidaturas oficiales ó oficiales con candidaturas independientes.

Ya hemos dicho que los católicos alemanes organizan con mucha actividad círculos y asociaciones católicas, para trabajar en defensa de la Iglesia y de la Santa Sede. Los intereses de la religión están profundamente comprometidos en toda Europa, y deber es de quien lleva el nombre de católico hacer cuanto esté de su parte por el triunfo de la verdad y de la justicia. En estos días de turbación y amargura es honra grande para los hijos de la Iglesia dar testimonio de su fe con obras y palabras. ¿Qué importa que la tempestad se desencadene, que todo tiemble y se conmueva en el mundo? El que lleva en su pecho una esperanza imperecedera y tiene por guía una fe inquebrantable, arrostra con frente serena todas las calamidades y peligros, porque nada es capaz de arrebatarse esos bienes inmortales que recompensan sobreabundantemente todos los males de la vida.

Aun acá en la tierra, presta una fortaleza tan grande la fe cristiana á los que la miran como norte de sus acciones, que jamás se conturba su espíritu, y aunque vean que el mundo todo se desata en furiosos tormentales, no desfallecen nunca y dicen animados de una esperanza celestial: *Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?* Por eso vemos á los católicos de Austria, Bélgica, Holanda y otros países, mostrarse firmes y unidos en medio de una sociedad que va desmoronándose por la impiedad y la indiferencia formar centros y asociaciones benéficas y religiosas, promover por cuantos medios están á su alcance la propagación de la doctrina católica, y contribuir al mejoramiento moral y social de su país.

Beneficios son estos de no escasa valía, y cada uno en la esfera que alcancen sus facultades está obligado á hacer lo que pueda. ya aislada, ya colectivamente.

No hay duda que la asociación cristiana es un elemento poderoso para alcanzar grandes resultados, porque los esfuerzos reunidos y ordenados pueden mucho, y el ejemplo, el mútuo estímulo de los que se reúnen para hacer el bien, el ánimo y consuelo que presta la unión de muchos para defender una causa santa y conseguir un mismo fin, son parte á que las asociaciones católicas produzcan inmensos beneficios. Las asociaciones de Alemania suelen ser presididas por un Obispo, bajo cuya dirección caminan todos, de cuyos lábios todos aprenden, con cuyo ejemplo todos se animan; y de esta manera, los fieles y sus legítimos pastores y maestros, forman un organismo admirable, y una sociedad en cuyos actos resplandece la paz, la caridad y la justicia.

Monseñor Nardi, auditor de la rota de Austria y delegado de Su Santidad, acaba de pronunciar un brillante discurso en el círculo católico de Bolzano (Tirol). Le reproducimos con mucho gusto, porque parece que está dirigido á católicos españoles: algunos párrafos se adaptan de tal manera á las tradiciones, carácter é historia de los españoles, que nos parece no habríamos de otra manera un Obispo español en un círculo católico de nuestra patria, si aquí existieran por dicha tales asociaciones.

Peró hemos vivido y vivimos hoy bajo el imperio de la libertad, y aquí no es otra la libertad que opresión para el Catolicismo.

Oigamos á monseñor Nardi, y ojalá sus palabras encuentren eco en toda Alemania, y esciten á los católicos de las otras provincias austríacas á imitar la actitud valerosa de los católicos del Tirol.

«Alabado sea eternamente Jesucristo. ¡Así sea!

«¡Amados fieles, piadosos tiroleños! Muy feliz me considero de hallarme entre vosotros. Vuestro hermoso país me ofrece la imagen de la noble población que le habita; vuestras aguas cristalinas son para mí emblema de la pureza de sus costumbres; vuestras grandiosas y altas montañas, el de la firmeza de su fe. Presenciais, es verdad, terribles tempestades; pero ¿qué pueden las tempestades contra la roca de granito? Así como las tormentas se desatan en vano contra vuestras montañas, el viento glacial de la indiferencia soplará en vano contra vuestros corazones.

«Nosotros también, también vemos desencadenarse contra Roma tempestades terribles y cada vez más violentas; pero también nosotros tenemos una roca. Esta roca no se ve con los ojos, como vuestras montañas; pero está presente en el espíritu de todo católico. Es la roca que está escrito: *Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*. La palabra del Señor se manifiesta siempre verdadera; la Santa Iglesia romana permanece siempre fiel á sí misma, y nuestro venerado y amadísimo Pontífice cumple su misión que va siendo más árdua cada día, con la misma constancia y el mismo valor. Esto ya lo sabíais todos, y no era necesario que yo os lo dijera; Pero yo que tengo la dicha de estar á su lado y servirle, os repito aquí solemnemente que esto debe regocijar vuestros fieles corazones. No, no; jamás nuestro Santísimo Padre Pío IX renegará de las eternas verdades que Dios le ha confiado: sabrá defenderlas siempre, aun á costa de su sangre. (Bravo... sí... siempre, siempre.)

«El teniente podrá ir y decirle: «yo te daré todo esto si te prosternas y me adoras;» y la respuesta que recibirá será siempre la misma: «Aparta, Satanás; porque escrito está: adorarás á tu Dios, y á él solo servirás.» (¡Bravo!)

«Yo no podría decirlos cuántas veces, con cuántas formas, en cuántos diversos lenguajes se ha presentado Satanás, porque me he propuesto no hablar de política; pero puedo declararos aquí solemnemente que todos debemos poner nuestra confianza, y una confianza plena y absoluta, en este hombre á quien Dios en su misericordia infinita, ha escogido en estos terribles tiempos para que guie la Iglesia con su sabiduría, la glorifique con su ejemplo y la defienda con su inquebrantable firmeza. (Aplausos.)

«Valerosos y dignos tiroleños, noble pueblo que, casi sólo en el mundo, muestra que se puede conservar siempre entera la fe á la Iglesia, no vacileis jamás; nunca jamás! Permaneced siempre fieles á la santa religión que conserváis tan pura; tened constantemente á la vista el heroico ejemplo de vuestros padres, que sobre el suelo en que estamos, sostuvieron rudas batallas y osaron resistir á una política destructora. Combatieron por la Iglesia y por el soberano, y sus nombres figuran gloriosamente en las páginas de la historia, y más gloriosamente todavía en el libro de la vida.

«Profundamente conmovido de todo lo que he visto y oído aquí, en cuanto vuelva á los pies del Padre Santo, le diré cuánta es vuestra adhesión á su persona, y que queréis permanecer siempre fieles á la Santa Iglesia Apostólica Romana. (Bravo!... sí, siempre fieles, siempre fieles!) Prometeis ante Dios ser siempre fieles á la Iglesia católica? (¡Sí, siempre eternamente!)

«Estas palabras que penetran hasta el fondo de mi corazón, irán conmigo á Roma, y yo rogare al Padre Santo que os bendiga á todos, á vuestras familias y á esta piadosa asociación que hace tanto bien; y el Padre Santo no rehusará dar esta bendición.

«Pero vosotros también orad por él; roguemos todos los unos por los otros, hasta que venga el día en que todos seamos recibidos allí donde no hay duelos, ni quejas ni dolor. ¡Bienaventurados los que sostengan valerosamente la dura, pero corta prueba! Eso queremos hacer todos.

«¡Alabado sea Jesucristo!» (Aplausos prolongados.)

El Comercio de Cádiz llama la atención sobre el nuevo impuesto, y dice que Cádiz se verá en la imposibilidad de pagarlo, pues tiene que satisfacer más de 9 millones, y de los 65,000 habitantes que hay en aquella población no contribuirán, según las excepciones legales, más de 45,000, lo cual dá una cuota media de 626 reales por persona. Hace cálculos sobre esta base y dice que una familia que paga 3,000 reales de alquiler, si tiene 3 individuos, pagando cada uno doble cuota, deberá abonar 3,756 de contribución.

Ante semejantes datos, añade *El Comercio* que no hay en Cádiz numerario bastante para reunir los 9 millones de contribución personal, y concluye diciendo:

«Las autoridades, y más aun el ayuntamiento y la prensa periódica, están en el caso de levantar muy alta su voz contra los perjuicios inmensos que amenazan á nuestro pueblo, antes de que llegue el día del conflicto.»

En el pueblo de los Barrios de la provincia de Cádiz, ocurrió un pequeño motin en sentido reaccionario. Los amotinados entraron en orden á las primeras indicaciones de la autoridad, y fueron detenidos como principales autores del alboroto el juez de paz y alcalde de la situación anterior.

Con repetición llega á nuestros oídos, dice un periódico, que en algunos pueblos no se cumplen las disposiciones del Gobierno provisional, negándose á dar posesión á algunos funcionarios públicos recientemente nombrados.

En las cartas dirigidas desde Madrid al periódico *La Liberté*, se dice que la dimisión del Sr. Escalante fué á consecuencia de la prisa hecha de un capitán de artillería por los voluntarios de la libertad; pero que esta dimisión no fué aceptada cuando se supo que el general Piard era el designado para reemplazarle.

En la misma carta se dice que este general pronunció las palabras siguientes en la ceremonia fúnebre de los artilleros:

«Oremos por el reposo de los héroes caídos bajo el fuego de los opresores. En presencia de los sucesos que se preparan, mucho tiempo que no tengamos que envidiar la tranquilidad de que ellos gozan.»

El Centinela del Pueblo dice que la convocatoria para las elecciones se suspenderá hasta que la acción del gobierno esté completamente espedita en toda la nación, y que el empréstito de los dos mil millones encuentra graves dificultades para la colocación de las acciones, en atención á la duda que cabe, con sobradísima razón, de si las próximas Cortes aprobarán semejante operación de crédito.

Una carta de Benaocaz, recibida en Cádiz, dice que se había presentado en aquel pueblo una partida de patanos armados que destituyó al ayuntamiento nombrado por la junta revolucionaria, estableciendo otro en su lugar.

Parece que la tal partida recorre otros pueblos de la sierra con el mismo objeto.

Acerca de la cuestión de elecciones los periódicos de anoche dicen lo siguiente:

Una nueva reunión para el manifiesto electoral se ha celebrado esta tarde. Proponiase que la elección fuera por provincias en las que eligen seis diputados, en cuyo caso se hallan veintidos provincias: en las demás se formarían dos circunscripciones: á todo puede avenirse la democracia en nuestro juicio, sin comprometer ninguna de sus ventajas, si ha de subsistir la organización que en la actualidad tienen las provincias. No sabemos si habrá resultado acuerdo, pero lo que vemos claro como la luz del día, es que cada día perdido se lle-

va en pos de si un pedazo de la vitalidad del gobierno provisional.

La República federal, periódico valenciano, escribe un notable artículo, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Nosotros no reconocemos, no podemos reconocer, dice, más que dos formas de gobiernos: la monarquía pura y la república.

El Gobierno constitucional, mal llamado sistema, sirve tan solo para probar que así en política como en filosofía, los sistemas eclécticos son un absurdo. La práctica ha demostrado que la monarquía constitucional no puede producir más que unas Cortes, donde gracias á la llamada influencia moral del Gobierno en las elecciones, los diputados que se presentan como genuinos y natos representantes de la voluntad del país, no son más que hechuras de la arbitraria voluntad de un Gobierno, que rodeado de falsas libertades, esconde en su seno un despotismo tanto más temible cuanto más encubierto.»

A última hora se asegura que está terminada favorablemente la cuestión de manifiesto. Las elecciones serán por grandes circunscripciones y provincias de seis diputados.

La Iberia pide la anulación del art. 2.º del convenio celebrado con la Santa Sede sobre capellanías colativas.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Indica un periódico que se habla por ciertas gentes de una regencia con el príncipe de Asturias.»

Dice *El Despertador*:

«Ha corrido un rum rum en son de crisis, al paecer, debida á ciertas indicaciones del señor duque de Montpensier.»

En las cartas que de Madrid se dirigen al *Diario de Barcelona*, hallamos el párrafo siguiente:

«Anoche se hicieron correr noticias de modificación en el Gabinete, anunciando que iba á salir de él el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Romero Ortiz, añadiendo otros que también saldría el señor Sagasta del departamento que tiene á su cargo. Estas noticias no tienen fundamento ninguno, ni creo que haya variación alguna en el Gabinete hasta que sean convocadas las Cortes Constituyentes.»

La Independencia Belga presenta la candidatura de Francisco II para el trono de España, heredando el conde de Girgenti. A la Italia se le supone favorable á esta combinación, siempre que Francisco II renunciara sus derechos al trono de Nápoles.

CORREO DE HOY.

Leemos en *la France*:

«El último telegrama de Madrid se presta á comentarios poco tranquilizadores. Habla de reuniones y de un manifiesto de la junta monárquico-democrática, extravagante unión de calificativos contrarios, singular antisistema político, y de juntas electorales de demócratas republicanos. Hé ahí los partidos que se señalan, que se afirman.»

El mismo periódico añade:

«Nada se sabe positivamente de Cuba. Según el *Times*, el general Dulce, que debe marchar pronto para la Habana (ya tarda), llevará poderes necesarios para introducir en la isla las leyes de la metrópoli; pero no dice lo que hará de los negros. Este es el nudo de la dificultad.»

Mucha parece la dificultad, y grave la situación de nuestra hermosa y rica Antilla. Hé aquí lo que dice otro periódico francés con referencia á la Patria:

«Los corresponsales de la Habana afirman que la insurrección se propaga en la parte oriental de la colonia española. En Ibolguén los insurrectos cometen toda clase de depredaciones en los distritos vecinos; sucedía lo mismo en la provincia de Las Tunas, donde los habitantes eran obligados por la fuerza á entrar en las filas de la insurrección: los negros huían de todas partes. En las cercanías de Vegita, las plantaciones han sido destruidas, han sido quemadas casas y fábricas, y el distrito entero está entregado á la desolación. Pero lo más triste es que se han esparcido proclamas y carteles, pasquines excitando á los negros á que asesinen á los blancos.»

No puede menos de causar profunda impresión en todos los españoles, lo que está pasando en nuestras Antillas. La situación es grave, muy grave. Toda la prudencia será poca en las cuestiones que se refieren á nuestras provincias de Ultramar.

La Gacete de France disputa con el *Univers*, sosteniendo que las ideas y doctrinas contenidas en el folleto titulado *Anarquía española*, son las de D. Carlos de Borbon. Como apoyo de su argumentación, *La Gacete* copia la nota de D. Carlos á las potencias extranjeras, que ya conocen nuestros lectores. El *Univers* contesta en estos términos:

«Si la *Gacete* puede probar que al escribir «instituciones revolucionarias» el príncipe se refiere á instituciones libremente elegidas, el, sobre el trono, ha querido decir *Asamblea Constituyente* y *Convenio nacional*; que al escribir «Constitución española» definitiva, ha entendido Constitución inglesa, francesa ó italiana, con todos los apéndices que aseguran su instabilidad y caída, entonces reconocemos que el folleto no es tan radical.

«Pero es necesario probar esto, y la *Gacete* no lo prueba. Además necesitaba hacer otra cosa; mostrar en qué se diferencia el programa de don Carlos, así entendido, de los de Luis Felipe y de Isabel, como remediará la anarquía española y qué solidez promete á su gobierno.

El mismo periódico, en otra parte, dice: «Una restauración no será posible en España, si se limita á una simple sustitución de personas. «Prim, Serrano y Topete no han derribado el trono de Isabel para restablecer la monarquía católica y para dar á la religión el lugar que le pertenece; pero no sería la primera vez que los revolucionarios han servido para desmontar el terreno sobre el cual se puede reconstruir el sólido edificio de los verdaderos principios.»

Leemos en *la Unité Catholique*:

«Vemos con gran consuelo de nuestro corazón, cumplirse en Pío IX el dicho del Evangelio: *Daté et dabit vobis*. Nuestro Santísimo Padre, al saber la miseria de tantos italianos castigados por las inundaciones, con generoso ofrecimiento de cinco palmas, á los ciudadanos de Italia, á que acudieran al alivio de sus hermanos. Y no solo se tuvo en cuenta la invitación, puesto que en brevisimo tiempo la *Unité* recogió mas de catorce mil francos, sino que las ofertas al dinero de San Pedro,

tomaron nuevo vigor, y podemos registrar en nuestras columnas este sublime espectáculo que dan los católicos italianos, socorriendo al mismo tiempo las necesidades del propio Padre Santo, y las miserias de sus desventurados hermanos. Estos hechos honran á Italia y la prometen todas las bendiciones de Dios.»

Hemos recibido un folleto impreso en París, titulado *La España y Carlos VII*. Encierra muy buenas ideas é intenta demostrar que solo Carlos VII puede dar á España un gobierno católico, porque él es el único representante de la bandera española en cuyos pliegues están escritas las palabras: *Religion, Patria y Rey*. Hé aquí algunos de los últimos párrafos:

«Solo queda pues Carlos VII, único representante de la legitimidad real española, y por cuyas venas corre el sangre de los Pelayos y Fernandos. Carlos VII es la sola solución posible para la España católica y monárquica. para la España que cuenta cerca de quince siglos de monarquía, y en cuyo seno no se sentó jamás un príncipe extranjero: piensen esto los promovedores de la revolución de Septiembre, y convengan en que si quieren ser *Españoles ante todo* y católicos—como es su deber,—tienen que admitir dicha candidatura que representa no un partido, sino la ley misma, no una fracción sino la verdadera España toda entera.

Carlos VII reúne en su alta personalidad política el principio de legitimidad y el principio de autoridad, principios que son la base de toda sociedad bien ordenada y la garantía de su duración.

Llamado por las leyes al trono de sus mayores, no ambiciona mas que la felicidad de su patria, la sincera reconciliación de todos los partidos que ensangrentaron su seno: sus deseos no son ni pueden ser otros que los de cicatrizar las llagas profundas que ha causado á España casi un siglo de desventuras y desgobiernos.

Todo su anhelo es el hacerla rica y próspera en el interior, grande y respetada en el exterior. Agente á todas las luchas políticas, á todos los sonidos, será Rey y padre de todos los Españoles.

Educado en la adversidad y amestrado por la experiencia, tomará en consideración las necesidades y conveniencias de la época para dotar á España de cuanto pueda contribuir á ponerla al nivel de las demás naciones ilustradas; y aun elevarla al alto grado de grandeza que ocupó en otro tiempo.

Protejerá y hará respetar la Religión Católica, única verdadera, cuyo exclusivo culto ha sido y será la mayor gloria de España.

Restablecerá y mantendrá el orden sin despoismo, la libertad sin anarquismo.

La justicia sin parcialidad ni opresión....

En la monarquía española tradicional, con sus Cortes y sus Consejos, se hallan las bases de una organización política y económica la más perfecta que se conoce, y estas bases son harto sólidas y latas para establecer sobre ellas las reformas sociales convenientes, según las necesidades relativas de la época, sin menoscabo del respeto debido al trono, ni del derecho de los pueblos á su buen gobierno.

Respetará Carlos VII los Fueros y libertades de las provincias, y nada omitirá para que en la gran familia española todos vivan pacíficos y felices, bajo la égida tutelar del Trono de San Fernando.»

Leemos en un periódico liberal:

«Hace pocos días hubo en Málaga un tumulto con motivo de la muerte de un carnicero, producida por un cazador que, amenazado con una pistola por aquel, hizo fuego dejando muerto en el acto al carnicero. En el acto quisieron fusilar al cazador, logrando á duras penas salvarlo las autoridades y jefes de nacionales que concurrieron. Parece que el muerto no tenía los mejores antecedentes. Y con este motivo sabemos que las amenazas de los armados son allí tan frecuentes que por un quitame allá esas pajas hay á cada momento fusiles en el pecho y ciudadanos encañonados, hasta el punto de ser poco menos que imposible poder disfrutar un día de verdadera tranquilidad en aquel país.

Dice *La Voz del Pueblo* que en la villa de Coronil se ha alterado la tranquilidad á consecuencia de los intentos de repartir la propiedad, que son efecto natural de la propaganda socialista.

Dice el periódico *Los dos reinos*:

«Tenemos entendido que se acaba de constituir en esta capital por varios jóvenes pertenecientes á todas las clases de la sociedad un club titulado de la *vigilancia*, cuyo objeto será espiar los pasos, maquinaciones y planes de los reaccionarios para denunciarlos inmediatamente por medio de una hoja suelta.»

Según *El Escudaluna*, se han remitido á la diputación general varias solicitudes en favor de la reunión de las juntas generales en Guernica, y que tiene la convicción de que en toda esta semana representará en esta sentida la mayoría de los pueblos de Vizcaya.

Según *La Revolución*, periódico de Huesca, los habitantes de los partidos de Sarriena, Huesca, Barbastro y Benabarre, han firmado una exposición dirigida al Gobierno provisional de la nación, en que proponen que no se lleve á ejecución el decreto de 12 del mes último en la parte que se refiere á la contribución que ha de sustituir á la de consumos, mientras las Cortes Constituyentes no lo acuerden.

La exposición está fechada en 1.º de Noviembre, y en ella se manifiesta que el sistema de capitación que se establece destruye las esperanzas del país y viene á agravar más y más la miseria y triste situación de la agricultura, industria y comercio de aquella provincia.»

El corresponsal en París del *Diario de Barcelona*, dice lo siguiente:

«Se asegura que el Gobierno francés no autorizará en el mercado de París la emisión del nuevo empréstito español. Parece que nuestro ministro de Hacienda presenta la objeción de que como este empréstito sea ha decidido sin la cooperación de las Cortes, tiene un carácter irregular que no permite su admisión en nuestro mercado.»

Una correspondencia de Londres dice que la gente de negocios de aquella capital muestra cierto recelo de que el Gobierno español haya contraído el empeño de dar trabajo á la clase obrera, compromiso ó oferta en la que se veía una tendencia socialista que aquí asusta, no ya por su significado y consecuencias políticas que se miran con la mayor indiferencia, sino en razón á sus consecuencias económicas. Ademas, y por grande que sea el favor con que los ingleses han acogido la revolución española, en materias de Hacienda tendrán que pasar muchos años antes que se borre la mala levadura introducida en el mercado de Londres contra la honra y la solvencia de la nación española, por la desdichada cuestión de los cupones y amortizables.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34.05 y 34.00.
Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, 35.75.
Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 32.75 y 55.
Deuda del personal, 26-00 h.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

—El lunes parece ha sido presentado al ayuntamiento del Puerto de Santa María, por una comisión de trabajadores del campo un reglamento, en el que se trata de la regularización de los jornales con relación a las distintas faenas, y con arreglo al tipo a que salgan las cosechas.

—Han llegado a Cádiz los Sres. Taboada e Ibañez, el primero general y el segundo comandante del ejército mejicano.

—La comisión nombrada para revisar los expedientes de los nombramientos de catedráticos, se reunió anoche mismo, y si nuestras noticias no son inexactas, debió comenzar en el acto el examen de los expedientes de los profesores de medicina de la universidad de Madrid.

Las continuas y persistentes manifestaciones de los estudiantes de esta facultad, fundadas en la justicia, a nuestro modo de ver, hacen necesaria esta precipitación, si han de comenzar los estudios del presente año académico en el día señalado, que es el lunes próximo.

—Dice un periódico de Tarragona: «En Aldeanueva de Barroja varios individuos disfrazados de liberales cometieron la noche del 24 atentados contra la propiedad».

—El ayuntamiento de Madrid ha satisfecho ayer cerca de treinta mil duros por jornales de la semana a los obreros que sostiene.

—El Sr. D. José María Florez, oficial del ministerio de Fomento, se ha encargado de la sección de Instrucción primaria.

—El general Prim continúa indispuesto, habiendo abandonado la cama únicamente para asistir al Consejo de ministros de esta tarde.

—La plantilla de la inspección de carabineros ha quedado aprobada de la manera siguiente: Inspector, general Cervino.

Secretario, brigadier Argenti.

Infantería.—Comandantes: Sres. Ladrón de Cegama, Bernabé, Astorga y Cotarelo; capitanes: Rodríguez Blanco, Lopez, Cadorniga, Vital y Diaz del Castillo.

Caballería.—Comandantes: Sres. Aguilera, Ruffi, Lopez Ayllon y Selgas; teniente: Sr. Alvarez y Ugena.

Carabineros.—Teniente coronel: Sr. Tobar; comandante, Sr. Moreira; capitanes: Sres. Isla, García Valdivia y Puente Medina.

—Ha sido nombrado comandante del presidio de Cartagena, D. José Niguer.

—Ya está terminado el arreglo de la sala de Ultramar del tribunal de cuentas. Se renueva casi en totalidad el personal de contadores y auxiliares.

—Ayer se aprobó por el ayuntamiento la nueva plantilla de los empleados que han de continuar en las oficinas de la municipalidad.

—Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de la provincia de Madrid D. Manuel Cebollino, cesante del cargo de inspector general de contribuciones.

—En breve se hará el arreglo definitivo del personal de carteros.

—Han sido nombrados coroneles del regimiento de caballería de Alcántara D. Antonio Castrillo y Gonzalez; del regimiento de Albuera D. Antonio Puig; del regimiento de Montesa el teniente coronel D. José Chacon y Lopez; del regimiento de Talavera, D. José Lagunero; del regimiento de Santiago el coronel D. Rafael Serrano, y del regimiento de caballería de Alcántara D. Rafael Verdugo y Pestana.

—El gobierno inglés, dice el *International*, acaba de ordenar nuevos trabajos de fortificación y de armamento de Gibraltar. Considerase esta orden una demostración para hacer constar que Inglaterra no abandonará esta fortaleza.

—La *Epoca* ha oído hablar de una importante carta dirigida por el presidente del Consejo a los prelados.

—La supresión del derecho diferencial de bandera es ya una medida acordada por el ministro de Hacienda con el director de aduanas, y se convertirá en ley.

—tirán hecho tan pronto como termine sus trabajos preparatorios necesarios.

—Dice la *Liberté* que se trata de cambiar la bandera española. En lugar de la faja amarilla entre dos rojas que la constituyen, la formarán de una faja amarilla, una roja y otra de color de violeta, de la antigua bandera de Castilla.

—Varios pueblos de la provincia de Soria se quejan de la grande miseria que domina en ellos y la falta de trabajo. Lo mismo sucede en otras localidades de Castilla, donde la falta de trabajo tiene paradas a las clases necesitadas.

—Dice que la casa Rostchild, como consecuencia de los auxilios otorgados a las empresas de ferro-carriles, se interesará en el empréstito por 400 millones de reales.

—La *Reforma* propone la reducción del tiempo prescrito en nuestras leyes para llegar a la mayoría de edad.

—La diputación provincial de Madrid ha acordado la supresión de la Junta provisional de beneficencia.

—Se ha presentado al Gobierno provisional un proyecto de división territorial para reducir las provincias y variar, economizando, el personal de la administración pública.

—Ha llegado a Madrid una comisión de catalanes para conferencia con el Gobierno y hacerle presente la situación y espíritu de aquellas provincias.

—Créese que para el día 15 del corriente permitirá ya la organización del servicio rebajar las tarifas de telégrafos al precio de cuatro reales para los despachos que no excedan de diez palabras.

—Ha sido nombrado gobernador militar de Teruel el brigadier D. Teodoro Aleman.

—Parece que de un momento a otro se publicarán los nombramientos de representantes de España en el extranjero.

—Se han hecho los nombramientos de administradores de hacienda pública para todas las provincias de España.

—La *Correspondencia* no cree que el gobierno de los Estados Unidos autorice la salida de los dos monitores que se dice haber comprado el Perú.

—Por decreto de 7 del actual se releva del cargo de gobernador capitán general de la isla de Cuba al teniente general D. Francisco Lersundi, quedando el Gobierno satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado; y se nombra para sustituirle al teniente general D. Domingo Dulce.

—Por decreto de 7 del actual se dispone que durante la enfermedad de D. Mariano Ballesteros se encargue de la dirección general de beneficencia el oficial primero de Gobernación D. Venancio Gonzalez.

—Ha sido admitida la renuncia presentada por los señores D. Pedro Sabau, D. Juan Manuel Montalban y D. Manuel María Galdó de individuos de la comisión encargada de revisar los expedientes de los nombramientos y traslaciones de catedráticos, y nombrados en su reemplazo D. Cirilo Alvarez, D. Cristino Martos y D. Manuel Ruiz de Quevedo.

—Por no haberse presentado a servir sus respectivas cátedras han sido separados los catedráticos D. Severo Catalina y D. Carlos Coronado.

—Tambien ha sido jubilado por imposibilidad física para continuar en el servicio activo D. Vicente Asuero, catedrático de medicina.

—Ha sido autorizado con ciertas condiciones don Francisco Mazarrin y Morales, para que construya la tramvia de la ciudad de Toro a Medina de Rioseco.

—Dice la *Correspondencia*: «En el pueblo de Fregenal de la Sierra, según comunicación que hemos visto de aquel punto, ocurrió un grande alboroto el día 27 del mes anterior. Varios grupos de hombres, situados en la plaza, acometieron a la ronda y guardia civil con palos y piedras introduciendo la alarma consi-

guiente en los vecinos honrados del pueblo a quienes amenazaban con saqueos los amotinados si no les ayudaban aquella noche para repartirse los terrenos. El alcalde e individuos del ayuntamiento, acompañados del juez y varios vecinos, se incorporó a la guardia y paisanos armados, y lograron calmar el motin sin causar más desgracias que cuatro ó seis heridos, pues apenas se dispararon las armas por parte de los sostenedores del orden, a pesar del crecido número de personas que llegó a reunirse a los amotinados, temiendo ser saqueadas sus casas en el caso de que la autoridad no pudiera resistir la agresión. La persona que escribe atribuye el motin a los manejos de los revolucionarios».

Gracias a Dios que una vez siquiera atribuye el periódico noticiero un motin a los revolucionarios.

El director de *El Pueblo Soberano* de Málaga se defiende con energía de las acusaciones que, según parece, se le habían dirigido en su ausencia, diciéndole que él había promovido el lamentable motin del día 20 del mes pasado, con el intento de apaciguarle luego, de constituirse durante el tumulto en defensor del Sr. D. Martín Larios y exigirle después el precio de su defensa.

Anuncia un periódico de provincias que el ministro de la Guerra está dispuesto a castigar severamente a unos oficiales de caballería que en una reunión manifestaron cierta hostilidad al nuevo orden de cosas.

Según dice un periódico, han aparecido algunas partidas en Cataluña por la parte de Tolosa, las cuales, aunque aparentan tener bandera política, son consideradas como gente de mal vivir, que se aprovecha de las circunstancias para cometer toda clase de tropelías. Al frente de ellos no figura ninguna persona autorizada.

Por decretos que publica hoy la *Gaceta* se nombran consejeros de Estado a D. Fernando Calderon Collantes, D. Eugenio Moreno Lopez, D. Miguel de los Santos Alvarez, D. Eusebio de Salazar y Mazarredo, D. Francisco Escudero y Azara, don Fernando Cotoner y Chacon, D. Pedro Nolasco Auriol, D. Enrique O'Donnell y Joris, D. Juan de Dios Ramos Izquierdo, D. Tomás Acha y Alvarez, D. José de Sierra y Cárdenas, D. Manuel Sanchez Silva, D. Manuel Uthago, D. Joaquín Escario, D. Bonifacio Cortés y Llanos, D. José de Olóza, D. Constantino Ardanaz, D. José Mariano Olafeta, D. Manuel Silveira, D. Cristóbal Valera, D. Ramon María Calatrava, D. José Antonio Olafeta, D. Juan Bautista Alonso, D. Manuel Lasala y D. Manuel Baldasas.

Presidente de la sección de Estado al Sr. Calderon Collantes; de la sección de Guerra, al general Cotoner; de la de Hacienda, al Sr. Sierra y Cárdenas; de la de Gobernación y Fomento, al Sr. Olóza; y de la de Ultramar al Sr. Calatrava.

Por el ministerio de la Guerra se releva del cargo de segundo cabo de la capitania general de Cuba al conde de Balmaseda, nombrándose en su lugar al mariscal de campo, D. Felipe Girones Espinar.

Se nombra asimismo al mariscal D. Simon de la Torre y Ormazá, comandante general del departamento oriental de aquella isla.

En algunos pueblos del partido judicial de Torrijos, provincia de Toledo, han ocurrido el día de Todos los Santos desórdenes de más ó menos consideración, que por de pronto proporcionaron el consiguiente susto a los vecinos honrados; pero las autoridades restablecieron inmediatamente el orden, llevándose a la cárcel del juzgado en clase de presos a varios de los alborotadores, contra los cuales parece se sigue la correspondiente causa.

Los pueblos que más ó menos participaron del alboroto, fueron Aldabon, Caudilla, Santa Cruz del Retamar, Val de Santo Domingo y Santa Olalla.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer tarde han empezado a hacer su servicio los individuos del nuevo cuerpo de seguridad pública en esta capital.

Ayer ha llegado a Madrid el segundo batallón del regimiento inmemorial del Rey, procedente de Granada.

El ayuntamiento de Madrid ha decretado la construcción de mercados públicos, cuyas obras comenzarán inmediatamente.

Está ya terminado el inventario de todas las alhajas y efectos de la capilla de palacio, que se ha llevado a cabo con las mayores formalidades.

Créese que para la semana próxima se podrá publicar el programa de concurso para la recaudación de la moneda.

Anteayer tarde a última hora ocurrió una desgracia en la iglesia de Santa Cruz. Uno de los trabajadores que se ocupan en la demolición de dicho templo, fue muerto por un paredón que se desprendió de la bóveda, en el momento que el referido bracero pasaba por la nave principal, sin que todos los esfuerzos que se hicieron para remover los escombros fueran bastantes para salvarle, pues quedó cadáver al recibir el golpe. Pudieron ocurrir mayores desgracias, pues momentos antes del hundimiento, habían estado trabajando ocho hombres más en el sitio del siniestro. El muerto se llamaba Celestino Fernandez, de estado casado, y deja en la mayor miseria a tres hijos de menor edad, pues la hija mayor solo cuenta nueve años. El juzgado de guardia, que lo era el del Congreso, se constituyó inmediatamente en la expresada iglesia, y principió a instruir las diligencias del sumario, disponiendo la traslación del cadáver al anfiteatro anatómico del hospital general.

En Guadarrama, y en casi toda la línea del Norte, ha caído ayer una gran nevada. Por esta causa el tren-correo trae un gran retraso, que nos impedirá probablemente dar noticias del extranjero a nuestros suscritores de provincias.

La comisión de la Academia de la Historia, encargada de presentar el examen acerca de la consulta hecha por el Gobierno en lo tocante al escudo de armas y la representación simbólica de la nación española, que deben emplearse en las monedas que se acuñen durante el Gobierno provisional, evacuó anoche su informe en la sesión ordinaria de la misma Academia.

Según noticias que creemos fidedignas, la comisión propone que se represente en las nuevas monedas la nación española bajo la figura de una matrona recostada sobre el Pirineo, ceñida la frente con una diadema y ostentando en la diestra mano un ramo de oliva, mientras estendiendo la izquierda el Estrecho de Gibraltar.

En cuanto al escudo de armas, estima que puede conservarse la forma del antiguo, con las columnas tradicionales, símbolo de las posesiones ultramarinas, conservando únicamente dentro del mismo las armas de Castilla, Leon, Aragón, Navarra y Granada, pero no en la composición que se muestra en el escudo antiguo, sino figurando las armas de Castilla y de Leon en la parte superior del nuevo, y en la inferior las de Aragón, Granada y Navarra. Para la ornamentación de la parte superior se ha pensado en la corona mural.

Durante los días 5, 6 y 7 de este mes ha tenido lugar la exposición de labores de las señoras educandas del primer monasterio de las Salesas; el numeroso y escogido público que ha visitado la mencionada exposición ha tenido la ocasión de admirar una vez más la esmeradísima educación que en este por muchos títulos respetable monasterio reciben las señoras educandas, y como nosotros ha adquirido el íntimo convencimiento de que nuestros establecimientos religiosos están a la altura de los más acreditados del extranjero.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Andrés Avelino, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Martín, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde se cantarán vísperas por la titular y después la reserva.

En la parroquia de San Luis continúa la novena de Nuestra Señora del Consuelo, y será orador en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

Continúan los sufragios por las Almas del purgatorio, y predicarán por la noche en San Ignacio de Loyola, D. Tomás Andrade y en el Carmen Cal-

zado, D. Juan García Rodríguez; y en Italianos, D. Cirilo Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Loretó en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Andrés Avelino, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 7 de Noviembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 34-05 y 34-00; a plazo, 34-10, 05 y 10 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-75 d.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 32-50; 32-70 pequeños.

Deuda del personal, no publicado, 26-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-75; no publicado, 98-25 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 90-45.

Acciones del Canal de Isabel II, de a 1.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, par.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2.000 rs., id., 64-90.

Idem id. nuevas de a 2.000 rs., publicado, 64-00.

Idem id. id. de a 20.000 rs., no publicado, 64-00 p.

Acciones del Banco de España, id., 125-00.

Idem de la Sociedad española de Crédito Comercial, id., 81-00 d.

CAMBIO.

Londres a 90 días fecha 48-80 p.

París a 8 días vista, 5-09 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 6 de Noviembre.—Consolidados, 94 1/4 a 3/8.

París 6 de Noviembre.—3 por 100, a 70-90.—1/2 por 100, a 401-00.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 a 4,300 escudos arroba.

Idem de carnero, de 0,168 a 0,180 milésimas libra.

Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 9,600 a 10,400 escudos arroba, y de 0,400 a 0,424 milésimas libra.

Idem fresco, de 0,330 a 0,354 milésimas libra.

Idem en canal, de 6,800 a 7,500 escudos arroba.

Lomo, de 0,400 a 0,500 milésimas libra.

Jamon, de 0,500 a 0,600 milésimas libra.

Acete, de 7,600 a 7,800 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 milésimas libra.

Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,494 a 0,224 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Aroz, de 3 a 3,400 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba; y de 0,096 a 0,118 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 a 0,700 milésimas arroba.

Jabon, de 5,800 a 6,200 escudos arroba; y de 0,236 a 0,260 milésimas libra.

Patatas, de 0,600 a 0,700 milésimas arroba; y de 0,024 a 0,036 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada añeja, de 3,300 a 3,850 escudos fanega.

Trigo vendido..... 4,378 fanegas.

Precio medio..... 7,284 escudos

Madrid 8 de Noviembre de 1868.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT

único poseedor de las Formulas auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y firma:

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-Española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

PILULAS DEHAUT

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.

—Al revés de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el paso que no le es el agua de Sedlitz y otros purgativos, es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad.

Cada cual elige, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.

—Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse, se precisan de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias.

Cajas de 30 rs., y de 10 rs.

Médico de la facultad de París, maestro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

Los niños cuentan treinta años de éxito universal: en un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, gonorreas recientes ó antiguas y flores blancas.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña, Barcelona, Borrell hermanos y viuda de Pedro.—Valencia, Vicente Marín.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Rolongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscritores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 23, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá.

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústica y con un magnifico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Lavajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1865. Véndese este folleto de 156 páginas a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, y 40.

REVISTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EDICION SEMANAL.

Se publica todos los sábados y consta de 16 páginas casi en folio a dos columnas. Contiene: Parte doctrinal, Documentos notables y la Parte oficial de la *Gaceta* de la semana, variedades y noticias.

Al cabo de un año forma un tomo de 832 páginas. Cada número lleva un índice, cada tomo un índice general.

Se suscribe en Madrid a 3 rs. al mes; en provincias, a los mismos 3 rs. pagando en la administración de EL PENSAMIENTO, calle de Pelayo, 38 y 40, ó remitiendo a la misma el importe en libranzas ó sellos de correos sin descuento.

Hay números para servir suscripciones, desde 1.º del año actual, que formarán un tomo completo.

Recomendamos esta *Revista* a los que quieran conservar la colección de los artículos más notables de EL PENSAMIENTO y tener al propio tiempo la historia razonada de los sucesos contemporáneos.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FÉLIX EN 1867